

ORACIÓN PARA LA FAMILIA TERESIANA. 27 DE OCTUBRE 2022

Esta oración es sólo una propuesta para rezar en torno a FundEO. Cada grupo, comunidad stj, MTA, Profesores, voluntarios etc, la adapta a su situación concreta.

Un curso más la Familia Teresiana de Enrique de Ossó nos unimos en torno a FundEO para celebrar nuestra fe. Hoy lo hacemos de la mano de Teresa de Jesús, y también acogemos la iniciativa del Papa Francisco que nos invita a **escuchar la voz de la creación**.

El tiempo de la creación es la celebración cristiana anual para escuchar y acoger juntos **la voz de la creación**, nos llama a responder al grito de la obra creadora de Dios en los diversos contextos.

Teresa de Jesús nos invita también con la urgencia de “Estáse ardiendo el mundo”. Y su aprecio por la creación lo expresa de distintas maneras a lo largo de sus escritos: “En cada cosita que Dios creó hay más de lo que se entiende, aunque sea una hormiguita”... “Aprovechábame a mi ver campo o agua o flores. En estas cosas hallaba memoria del Creador”.

Nos disponemos a la oración de la mano de Teresa,” estando a solas con quien sabemos nos ama”, cuidamos nuestra postura, nuestra respiración, acogemos la voz del Espíritu.

Silencio breve.

Nos dice el Papa Francisco:

Si aprendemos a escuchar la creación notamos una especie de disonancia, por un lado es un dulce canto que alaba a nuestro amado Creador, por otro un amargo grito que se queja de nuestro maltrato humano.

Expuestos a la crisis climática, los pobres son los que más sufren el impacto de la sequía, las inundaciones, los huracanes, las olas de calor que son cada día más intensas y frecuentes.

Se trata de convertir los modelos de consumo y producción, así como los estilos de vida en una reacción más respetuosa con la creación y con el desarrollo integral de todos los pueblos presentes y futuros.

La crisis ecológica es una llamada a una profunda conversión interior cultivando pequeñas acciones y gestos desde lo personal y comunitario.

Silencio orante. Acogemos el canto de Brotes de olivo. Pequeño y pobre.

Isaias expresa en el canto a la viña el lamento del mal trato a la obra creadora de Dios: . Is 5,1-4:

Quiero cantar ahora el canto de mi amado a su viña: Mi amado tenía una viña en una ladera fértil.² La cercó y la despejó de piedras, y luego plantó en ella vides escogidas; en medio del campo levantó una torre, y además construyó un lagar. Esperaba que su viña diera buenas uvas, pero dio uvas silvestres.

³ Y ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá: juzguen entre mi viña y yo. ¿Qué más podía hacerse a mi viña, que yo no le haya hecho? ¿Cómo es que dio uvas silvestres, cuando yo esperaba que diera buenas uvas?.

Silencio Orante. Canto. Somos tierra. Salomé Arrecibita.

Terminamos nuestra oración rezando juntos la oración por la creación;

Fuerza creadora de todo,
De tu comunión de amor salió tu Palabra para crear una
sinfonía de vida que canta tu alabanza.

Por tu Santa Sabiduría hiciste que la Tierra produjera una
diversidad de criaturas que te alaben con todo su ser.
Llamaste a los seres humanos a cultivar y mantener tu jardín, tu viña.

No escuchamos los gritos de las personas pobres ni las
necesidades de las más vulnerables. Silenciamos las voces
de quienes mantienen las tradiciones que nos enseñan a
cuidar la Tierra. Cerramos nuestros oídos a tu Palabra
creadora, reconciliadora y sustentadora que nos desafía
desde las Escrituras.

La creación grita mientras los bosques crujen y los animales
huyen del fuego de la injusticia que hemos encendido por
nuestra falta de voluntad de escuchar.

En este Tiempo de la Creación, te pedimos que nos llames,
como desde la zarza ardiente, con el fuego sustentador de tu
Espíritu. Haz que dejemos de mirarnos a nosotros mismos y a nuestros intereses.
Enséñanos a contemplar tu creación, y a escuchar la voz de
cada criatura que declara tu gloria.

Danos corazones para escuchar, ilumínanos con tu gracia, y
llénanos de esperanza para apagar el fuego de la injusticia
con la luz de tu amor sanador, que sostiene nuestra casa
común.

En el nombre de Aquel que vino a anunciar la buena noticia a
toda la creación, Jesucristo. Amén.

Canto: Nada te turbe

